

EL SALVADOR

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2023 el PIB de El Salvador registró un crecimiento del 3,5% en términos reales, superando el 2,8% de 2022. Este crecimiento se explica fundamentalmente por factores internos, entre los que destacan la expansión de la inversión pública y privada en infraestructura vial, el fortalecimiento de la matriz energética y el crecimiento del sector turismo. Además, el consumo interno registró un repunte, ante el dinamismo del financiamiento a los sectores productivos, que aumentó el empleo y la demanda de bienes y servicios, y por los flujos de remesas familiares.

En 2023 el déficit del sector público no financiero alcanzó el 4,7% del PIB, incluidas las pensiones, frente al 2,7% de 2022, principalmente por el impacto del aumento de la inversión pública y del pago de pensiones e intereses de la deuda. La inflación se redujo a un 1,2% al cierre de 2023, es decir, 6,1 puntos porcentuales menos que en 2022, debido a las menores presiones externas en la cadena de suministros, la disminución del precio de los combustibles y las medidas del Gobierno para combatirla. El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos equivalió al 1,4% del PIB, inferior al 6,8% de 2022, gracias al desempeño favorable de las exportaciones de servicios, que contrarrestaron el déficit de la balanza de bienes. Al momento de elaborar esta nota no se había publicado la tasa oficial de desempleo para 2023.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que en 2024 el PIB de El Salvador crecerá un 3,5%. Este aumento se explica por la continuidad de la inversión pública y privada en infraestructura pública, obras residenciales y generación de energía eléctrica. Además, se espera un impulso del sector servicios, como hoteles y restaurantes relacionados con proyectos turísticos, como el de Surf City. De acuerdo con el Ministerio de Hacienda, el déficit del sector público no financiero, incluidas las pensiones, se ubicará en el 4,3% del PIB. El sector exportador mantendrá un menor dinamismo, asociado al comercio de bienes tradicionales y de la industria maquiladora, por lo que se prevé que el déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos se sitúe entre un 2,0% y un 2,5% del PIB. Si no se producen nuevos incrementos de los precios internacionales de los combustibles, la inflación finalizará entre un 0,5% y un 1,0% en 2024. La CEPAL estima que la economía salvadoreña se expandirá un 3,1% en 2025.

2. La política económica

a) La política fiscal

En diciembre de 2022, la Asamblea Legislativa aprobó la nueva Ley Integral del Sistema de Pensiones, que sustituyó a la Ley del Sistema de Ahorro para Pensiones, creando así un sistema previsional con un marco normativo y regulatorio para ampliar los beneficios de los cotizantes y los pensionados del sector privado y público. La nueva ley entró en vigor a fines de abril de 2023, lo que permitió al Gobierno de El Salvador dejar de amortizar el capital e intereses de la deuda de pensiones por un período de cuatro años.

En el ejercicio fiscal de 2023, el sector público no financiero registró un incremento de los ingresos, incluidas las donaciones, del 2,6% en términos reales, frente al 3,4% de 2022. Los ingresos

tributarios anotaron un crecimiento del 0,5%. El impuesto al valor agregado (IVA) registró un aumento del 0,3%, mientras que el impuesto sobre la renta (ISR) y el de las importaciones disminuyeron un 0,3% y un 2,9%, respectivamente, este último vinculado con la caída de los intercambios comerciales. La puesta en marcha de la factura electrónica también ha apoyado la recaudación tributaria. Gracias a la amnistía fiscal dispuesta por el Ministerio de Hacienda en los dos últimos meses de 2023, se logró recaudar un monto adicional de 143 millones de dólares. Por su parte, los ingresos no tributarios experimentaron un crecimiento real del 46,1%, ante el incremento de las tasas y derechos por servicios públicos. La carga tributaria fue del 20,2%, frente al 20,5% de 2022.

En 2023 el sector público no financiero exhibió un crecimiento del gasto en términos reales del 5,0%, que contrastó con la caída del 6,7% del ejercicio de 2022. Destacó el aumento del 4,7% del gasto de consumo, mientras que el gasto de capital también creció muy significativamente (61,9%). La inversión bruta aumentó un 83,4%, para alcanzar un monto equivalente al 3,9% del PIB, el coeficiente más alto de los últimos 18 años. El déficit primario alcanzó el 0,1% del PIB, contrario al superávit del 2,0% de 2022.

La deuda del sector público no financiero al cierre de 2023 arrojó un saldo de 28.377 millones de dólares, equivalente al 83,4% del PIB, incluidas las pensiones. Al excluir el monto de las pensiones, la deuda alcanzó los 18.882 millones de dólares, equivalente al 54,0% del PIB en el mismo año. En diciembre de 2023, el saldo de la deuda de corto plazo de las Letras del Tesoro (LETES) y los Certificados del Tesoro (CETES) sumó 2.390,2 millones de dólares y fue equivalente al 7,0% del PIB. El Gobierno de El Salvador ha venido tomando diversas medidas para aliviar la carga de la deuda interna. En septiembre de 2023, aceptó una extensión del pago de la deuda de LETES y CETES en poder de los bancos por 1.045 millones de dólares con plazos de 2, 3, 5 y 7 años.

En abril de 2024, el presidente Bukele anunció la recompra de bonos, pública y voluntaria, para el manejo de pasivos por un total de 1.749 millones de dólares que vencen en 2025 (347,9 millones), 2027 (800 millones) y 2029 (601,1 millones). Esta fue la tercera ocasión en que el gobierno realizó este tipo de operaciones después de la recompra que hizo en 2022 de bonos con vencimientos para inicios de 2023 y de 2025, quedando un remanente del bono de este último año. Dicha operación permitió al gobierno generar ahorros, al disminuir el pago de intereses, reducir las presiones de caja, ampliar espacios fiscales y mejorar el riesgo país medido a través del índice de bonos de mercados emergentes (EMBI).

El monto de la oferta de recompra de esta operación, a precio de mercado, alcanzó los 946,03 millones de dólares. Sin embargo, el gobierno adquirió únicamente un monto de 486,8 millones de dólares (51,4% de la oferta inicial), dividido de la siguiente manera: el bono 2025 se compró en su oferta total por 248,3 millones de dólares (100,0%), el bono de 2027 se adquirió por 166,9 millones (41,0% del total ofertado) y por 71,5 millones (25,0%) el bono de 2029. De esta manera del bono de 2025 solo quedó un monto de 99,56 millones, del vencimiento de 2027 un monto de 633,06 millones y del de 2029 un monto de 529,53 millones de dólares. Considerando todas estas operaciones financieras, el 4 de mayo de 2024 la calificadora de riesgo soberano Moody's Ratings subió la calificación de Caa3 a Caa1, reduciendo la probabilidad de un estrés de liquidez.

En abril de 2024, el gobierno colocó un bono en los mercados internacionales, por primera vez después de casi cuatro años, por 1.000 millones de dólares con un cupón del 9,5%, logrando recaudar 908 millones por el descuento.

En los primeros cuatro meses de 2024, los ingresos del sector público no financiero tuvieron un crecimiento interanual real del 14,1%, gracias a un desempeño favorable de los ingresos tributarios, que aumentaron un 16,8% debido al crecimiento de dos dígitos del IVA (15,3%) y el ISR (19,9%). El gasto presentó un crecimiento del 20,4%, lo cual se explica por el aumento del gasto de consumo (27,6%) y el

pago de intereses (12,2%). En abril de 2024, el saldo de la deuda de corto plazo (LETES y CETES) era de 2.120 millones de dólares (5,9% del PIB) y el saldo de la deuda total, sin las pensiones, ascendía a 19.541 millones de dólares (54,7% del PIB), 659 millones superior al del cierre de 2023.

b) La política monetaria

Hasta diciembre de 2023, el promedio ponderado de la tasa de interés de los depósitos a 30 días se ubicó en un 4,4% en términos nominales (3,1% real), después que a fines de 2022 se ubicara en un 3,5% (-3,6% real). La tasa de interés activa dirigida a las empresas, con hasta un año de plazo, fue del 8,1% (6,8% real), superior al 7,0% hasta diciembre de 2022 (-0,3% real). Los depósitos totales de las otras sociedades de depósito hasta diciembre de 2023 se ubicaron en 18.706 millones de dólares, un incremento nominal de 1.187 millones de dólares, equivalente a un crecimiento del 6,8% interanual.

El saldo total de los préstamos de los bancos, bancos cooperativos y sociedades de ahorro y crédito llegó a los 18.368 millones de dólares a fines de 2023, un crecimiento del 4,5% interanual, gracias a la liquidez del sistema financiero. Destacó el crecimiento del 8,5% del crédito destinado al sector servicios, seguido por el relacionado con el consumo (7,9%) y el comercio, restaurantes y hoteles (6,3%). En contraste, el crédito a la agricultura y la ganadería se contrajo un 12,1% y la industria un 3,1%.

Las tasas de interés han sufrido ligeros incrementos en los primeros meses de 2024. La tasa de interés pasiva de abril se ubicó en un 5,1%, es decir, 1,5 puntos porcentuales más que el mismo mes de 2023, mientras que la tasa activa de los préstamos hasta un año se situó en un 7,8%, o sea, 0,7 puntos porcentuales más que igual mes de 2023. El saldo del crédito hasta abril sumó 18.834 millones de dólares, con un crecimiento del 4,8%; destacó el incremento de los servicios (10,8%) y el consumo (6,9%), mientras que el de la industria cayó un 2,4%.

c) Otras políticas

En abril de 2024, el Ministerio de Economía anunció el inicio de negociaciones para la firma de un acuerdo de libre comercio integral con China, que permitiría potenciar el crecimiento económico sustentado en los sectores del turismo, energías renovables, economía digital, propiedad intelectual, inversión extranjera y ampliación de la oferta exportable. El Gobierno de El Salvador ha estado trabajando en la simplificación de los trámites y la digitalización, con miras a incrementar las inversiones del sector privado.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

En 2023, las exportaciones de bienes alcanzaron los 6.498 millones de dólares, una caída anual del 8,7%, principalmente por una menor demanda de los Estados Unidos. Como porcentaje del PIB, las exportaciones se redujeron del 21,9% registrado en 2022 al 18,4% en 2023. Las exportaciones tradicionales se contrajeron un 10,7%, ante una caída del precio y del volumen del café y el azúcar, y las no tradicionales bajaron un 5,2%. Las exportaciones del sector textil, en sus diferentes productos, sufrieron una contracción del 40,6% en 2023, que fue contrarrestada parcialmente por la expansión de las exportaciones de laminados y de energía eléctrica (56,2% y 86,8%, respectivamente). Las exportaciones a los Estados Unidos, que representan un 35,6% del total, se redujeron un 16,2% en 2023, mientras que las destinadas a Nicaragua y Costa Rica, que sumadas representan un 13,0% del total, registraron un crecimiento del 2,6% cada uno. Las destinadas a Guatemala y Honduras, que en conjunto corresponden al 35% del total, mostraron una caída del 1,2% y el 10,6%, en ese orden.

Las importaciones alcanzaron un monto de 15.648 millones de dólares en 2023 (equivalentes al 44,2% del PIB), con una disminución anual del 8,5%, frente al crecimiento del 17,0% observado en 2022. Todos sus componentes se contrajeron, con la excepción de los bienes de capital, que crecieron un 0,4%. Las importaciones de maquila se redujeron un 28,0%. La balanza comercial arrojó un déficit de 9.150 millones de dólares, equivalente al 25,9% del PIB y 4,9 puntos porcentuales menor que el saldo registrado en 2022.

La cuenta corriente de la balanza de pagos registró un saldo de 465,7 millones de dólares, 1.716 millones de dólares menos que el dato consignado en 2022, producto de un menor déficit de la balanza de bienes y un superávit en la cuenta de servicios e ingreso secundario. Los flujos de inversión extranjera neta sumaron 759,7 millones de dólares (2,2% del PIB), una cifra que supera los montos recibidos en los últimos cinco años. Estos flujos se destinaron principalmente a los sectores de transporte aéreo y financiero.

El sector turismo ha sido un motor importante del crecimiento en años recientes, gracias a las mejores condiciones de seguridad del país y a la realización de diferentes eventos internacionales. En 2023 este sector generó ingresos por 2.755 millones de dólares, lo que representa un aumento anual del 47,8%, mientras que el número de visitantes creció un 36,0%.

Los ingresos por concepto de remesas familiares alcanzaron un monto de 8.182 millones de dólares en 2023 (equivalentes al 24,2% del PIB), un crecimiento del 4,6% con relación a 2022. El envío de remesas a través de criptomonedas representó un 1,1% del total de envíos en 2023.

Hasta el mes de agosto de 2024, la balanza comercial registraba un déficit de 6.134 millones de dólares, un crecimiento del 4,4% con relación al mismo período de 2023. El valor de las exportaciones totales ascendió a los 4.319 millones de dólares, una caída del 5,0% a tasa interanual, por la reducción de las exportaciones de textiles y la caída del precio del café. Por su parte, las importaciones alcanzaron un valor de 10.453 millones, con un crecimiento del 0,3%, por el comportamiento positivo de algunos de sus componentes, entre los que sobresale la expansión de los bienes de consumo (5,1%) y de capital (2,1%). De enero a agosto de 2024 las remesas sumaron 5.458 millones de dólares, es decir, un crecimiento del 1,3%.

b) El crecimiento económico

En 2023 la economía registró una expansión que superó el promedio anual alcanzado en las últimas dos décadas. De las 19 ramas de actividad económica, 17 exhibieron un desempeño favorable, entre las que se destaca la expansión de la industria de la construcción (19,9%), del suministro de electricidad (14,6%) y de las actividades profesionales (11,5%). El sector financiero creció un 7,5%, debido a una mayor liquidez del sistema financiero y la expansión del crédito. La agricultura creció solamente un 0,4%. Las ramas que registraron una caída fueron la industria manufacturera (3,4%), por una menor demanda externa de la industria maquiladora de textil y prendas de vestir, y el sector de minas (0,6%).

Por el lado del gasto, el impulso provino de todos sus componentes, pero en especial la inversión total, con un crecimiento del 8,9%. La inversión privada creció un 6,3%, principalmente por el buen desempeño de la construcción. La inversión pública creció un 33,2% y se destinó a la generación de energía hidroeléctrica y solar, la agilización aduanera de mercancías y personas, y la construcción de infraestructura de carreteras para mejorar la conectividad del país. El consumo privado avanzó un 3,4% ante el incremento del empleo, la moderación del incremento de los precios y los ingresos por remesas familiares. Las exportaciones de bienes y servicios anotaron un crecimiento del 5,2%, fundamentalmente por el aumento de los servicios turísticos, mientras que las importaciones de bienes y servicios se contrajeron un 1,4%.

Al mes de junio de 2024, el índice de volumen de la actividad económica (IVAE), en su serie desestacionalizada, registró un crecimiento interanual promedio del 0,5%, impulsado por los sectores de las actividades financieras y de seguros (7,2%), que sostiene el crédito a particulares y empresas, y la agricultura y la ganadería (2,0%), mientras que la industria de la construcción tuvo una contracción del 6,1%.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

La inflación exhibió una marcada desaceleración a lo largo de todo 2023. Al cierre del año, algunos de sus componentes registraron caídas significativas, como los servicios de transporte (4,3%), la recreación y cultura (2,2%) y los artículos para el hogar (1,7%). Entre los sectores que experimentaron los mayores aumentos están las bebidas alcohólicas (4,4%) y los alimentos y bebidas no alcohólicas (4,0%). La Ley Especial Transitoria de Combate a la Inflación de Precios de Productos Básicos, que fue aprobada por la Asamblea Legislativa en marzo de 2022 y se prorrogó en marzo de 2024, estará vigente hasta el 31 de marzo de 2026. Esta ley tiene por objeto apoyar la reducción del precio de la canasta básica y los productos de alta demanda mediante la eliminación del derecho arancelario a la importación (DAI) de productos como la leche, la carne y los fertilizantes, entre otros.

Al mes agosto de 2024, la variación interanual de los precios al consumidor se situó en un 1,2%, es decir, 1,9 puntos porcentuales inferior a lo registrado en el mismo mes de 2023, ante una reducción de los precios del transporte, las bebidas alcohólicas y la salud.

El Instituto Salvadoreño de Seguridad Social no ha publicado últimamente las estadísticas del empleo formal y el salario medio nominal. Con la información más reciente disponible, el Ministerio de Trabajo anunció que en 2023 el número de trabajadores formales ascendió a 1.000.976, lo que indica que se agregaron 32.731 nuevos puestos de trabajo con relación a diciembre de 2022.